

# EL ECO DE LA VERDAD

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

## SUSCRIPCIÓN

AVILA: un mes..... 1'25 pesetas.  
idem, un trimestre..... 3'50 idem.  
Fuera de la capital: trimestre..... 4 id.  
PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS FESTIVOS

«PROPIETARIOS»

D. ESTEBAN PARADINAS LÓPEZ.—D. PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

## OFICINAS

14—Calle de Tomás Pérez—14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director  
No se devuelven los originales.

AÑO NOVENO

Avila 2 de Agosto de 1898.

NÚM. 79 (de la 2.ª época.)

MARTES 2 DE AGOSTO DE 1898

## SECCIÓN MERCANTIL

Avila 2 de Agosto de 1898.

Trigo añojo de 55 á 56 reales fanega, nuevo de 46  
Castano, de 28 á 29.  
Cebada de 20 á 22.  
Algarrobas, de 28 á 30.  
Harinas: 1.ª extra sistema cilindro á 24 3/4 reales  
Harina de 1.ª S. de piedra á 24.)  
Harina de 1.ª P. á 23 y 1/2.  
Harina de 2.ª P. á 21.  
Algarrobas de todas clases á 6 y 3/4 reales arroba.  
Tendencia á la baja.

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.—Trigos —En los almacenes del Ca-  
ñal entrado 100 fanegas nuevo, cotizándose á 46  
reales las 94 libras.

En los generales no ha habido entradas.

Castano.—35 fanegas á 29.

Cebada.—30 id. á 19'50.

Arveña.—Sin entradas.

Algarrobas.—Sin entradas.

Harina.—Se trabaja este polvo con bastante acti-  
vidad y con saco, sobre vagón en esta estación se  
venden:

Harina de primera sistema mixto 25 reales arroba,  
primera corriente 25, panadera 24'50 y de segun-  
da 24'50.

Los menudos, sin saco, se pagan:

Harina á 18 rs. fanega, comidilla á 12, salvadillo á  
12 y triguillo 26.

Las salidas de cereales, harinas vinos por la esta-  
ción del Norte el día 30 han sido:

Un vagón de harina para Coruña, uno para Vigo,  
uno para Gijón, y uno para Logroño; uno de salvado  
para Palencia y uno para Bilbao; 3 de trigo para Arri-  
aga y uno para Barcelona y 8 toneladas de vino  
para Huelva.

Valladolid.—Han entrado 150 fanegas de trigo  
nuevo, vendiéndose de 48 á 48 y 1/2 reales las 94  
libras.

Castano, de 26 á 27 rs. las 92 libras.

Cebada, de 20 y 1/2 á 21 la fanega.

Algarrobas, de 32 á 33.

Harina de primera 24 reales arroba, de segunda  
de tercera 19.

Las compras, sostenido el precio.

El tiempo, calor.

Respecto de los campos en plena recolección: el re-  
sultado de la cosecha buena y las clases de grano su-  
periores.

Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).—Hoy  
se llama mercado al celebrado en este día  
ya apenas ha venido gente á él.

Los granos presentados no habrán llegado á 300  
fanegas, ocurriendo esto por estar los labradores su-  
ficientemente ocupados en la recolección del trigo y gar-  
banos, que son los que más valen.

Según esta con ran fuerza estando casi todos ya en  
las granas.

El tiempo de grandísimos calores, lo que ha he-  
cho que se tengan que recoger en seguida los garbanos  
del trigo ya está todo en disposición de segarse.

Los precios muy firmes en todos los granos menu-  
dos y flojos en el trigo.

La cebada se han vendido estos días 4 vagones á  
20 rs. en esta estación.

Continúa algo flojo el asunto de lanas, habiendo  
bajado los precios 2 rs. en arroba.

En el mercado han regido los siguientes precios:

Trigo candeal 54 reales fanega; común á 52; cente-  
no á 31; cebada 21 á 21'50; avena á 14.

Algarrobas 40; algarrobas á 35 y 36.

Carbanos superiores 180, regulares 145, medianos  
110; alubias 70; guisantes 30 á 31.

Harina de primera 23 rs. arroba; de segunda 22;  
de tercera 19.

Algarrobas de primera á 13 rs. fanega, de segunda  
de tercera 10, cascarrilla 7 y echaduras 6.

Algarrobas á 7 rs. arroba.

Aceite 72.  
Vino blanco 24 rs. cántaro; tinto 22; vinagre 26.  
Aguardiente anisado 56; sin anisar 38; espíritu de  
35° 40; de 40° 60; refinado 80.  
Petróleo 64 y 65 rs. lata.  
Bueyes de labor á 1.8-0 reales uno; novillos de 3  
años 1.500; añojos y añojas 700 id.; vacas cotrales  
900 id.; cerdos al destete 50, de seis meses 100, de un  
año 150, de año y medio 200; ovejas 42, emparejadas  
40; carneros 56; corderos 32.  
Lana blanca fina 115 reales arroba; basta 58; negra  
fina 100; basta 56.

## «EL MERCADER DE VENECIA»

Era hermosamente trágica la situación  
aquella que pinta el dramaturgo inglés,  
en que el desdichado mercader, perdida  
su fortuna, sus barcos naufragados, en-  
cuentrase con el vencimiento de una deu-  
da, con avaro y vengativo judío contrai-  
da para salvar á un amigo, y de la cual  
ofreció en garantía una libra de su car-  
ne... El judío, vencido el plazo, pide el  
cumplimiento del contrato; quiere cortar  
del generoso pecho del mercader la car-  
ne que éste hipotecó; los jueces no pue-  
den torcer su justicia; la humanidad pide  
lo que la ley no puede otorgar, y... hay  
que cumplir el contrato.

No le ocurrió al autor de «El merca-  
der de Venecia», que su obra pudiera un  
día tener los horrores de la realidad, ni  
pudo jamás pensar que hubiera judíos  
que pidieran trozos de carne viva, pal-  
pitante, como pago de una deuda, ni de-  
terminada, ni vencida y... No, no quie-  
ren ya los yankees oro, como indemniza-  
ción de lo que oro les ha costado; no  
quieren eso, no: quieren carne de nues-  
tra carne.

El que vé la ficción del poeta se con-  
mueve y llora; pero los espectadores de  
la realidad, ni se conmueven, ni se afec-  
tan, ni se impresionan; discuten quizá el  
cuánto, pero no piensan en lo que signi-  
fica; ven el despojo, lo sancionan, pero  
no ven las torturas del despojado....

Sigamos con la tragedia: En la del  
poeta, una mujer, disfrazada de aboga-  
do, salva con su ingenio sutil, su elo-  
cuencia y su habilidad al insolvente mer-  
cader, y el judío ha de conformarse con  
el puñado de monedas en que podía ser  
perjudicado... ¿Dónde está nuestro abo-  
gado?

Aquí también la diplomacia, haciendo  
de Porcia de la ficción, interviene en la  
contienda, negocia, cabildea, habla é in-  
triga ó defiende; pero esta Porcia no se  
fija en que se pide á España un pedazo  
de su cuerpo en pago de haber sido des-  
graciada en la defensa de su único ami-  
go, de su honor. También España ha  
perdido sus naves y su fortuna; pero aún  
puede trabajar, producir, ganar; aún  
puede tener dinero... Pero nó; no se

quiere eso; se quiere su carne, sólo su  
carne.

Los jueces venecianos fueron conven-  
cidos por Porcia, y el mercader ganó su  
pleito y conservó su cuerpo. La Porcia  
que á nosotros nos defiende, no debe  
conformarse con regatear el territorio;  
debe salvarlo, si puede, con dinero.

Indemnización, no despojo: esa, esa  
debe ser la política de la paz; esa la ges-  
tión de la diplomacia... Eso es lo que,  
en conciencia, puede pedirnos el ven-  
cedor.

## NUESTRO ALBUM

### ILUSION Y VERDAD

¿Por qué, mi Dios, por que, dime, halagúeños  
acarician mi ardiente corazón  
sueños, que cuanto dejan de ser sueños  
me llenan de aflicción?

¿Con cuanto anhelo el corazón ansiaba  
ver el «mañana» pronto aparecer!  
Llegó «mañana.» «Ayer» con «hoy» soñaba,  
¡y «hoy...» sueño con «ayer!»

¿Por qué de un bien la posesión me hastia  
cuando en su posesión siempre soñé?

¿Por qué si le desprecio, el alma mía,  
vuelve á soñar con él?

Es que al «tender» el corazón, lo mira  
todo de la mentira en el cristal,  
y al «poseer...» entonces no hay mentira,  
¡toca la realidad!

F. PERRINO

## EN PRO DE LA EXPORTACIÓN

Es de necesidad imperiosa para nuestra in-  
dustria la busca de nuevos mercados que,  
facilitando la salida de los productos del tra-  
bajo, modifiquen nuestro modo de ser actual,  
y atenúen el profundo malestar que nos ener-  
va, empobreciéndonos y arruinándonos.

La creación del cuerpo de agregados co-  
merciales, debida a las excitaciones de la  
prensa y de la opinión, y á los lamentos acentu-  
ados de las fuerzas productoras, ha levanta-  
do polvareda inmensa en el campo de las  
actividades; y cuando la prensa, inspirada  
en la necesidad que por todas partes se sien-  
te, indica algún medio que conduzca á los  
fines salvadores que la opinión general de-  
manda, no sólo se la censura si lo que pro-  
pone presenta mayores ó menores dificulta-  
des, sino que se la piden declaraciones preci-  
sas y concretas sobre asunto tan capital, y  
hasta se la reclama un plan completo y aca-  
bado que satisfaga todas las exigencias.

Esto es, al pobre periodista que, sin tener  
terreno que cultivar, industria que desarro-  
llar, ni negocio comercial á que dar impulso,  
se le demandan ideas que salven las crisis  
presentes y garanticen el porvenir; ideas que  
extirpen las negruras del hoy, lleno de dudas  
y celos, y que afirmen la prosperidad del  
mañana; pensamientos que resuelvan de pla-  
no los más intrincados problemas y aseguren  
el éxito de los negocios futuros.

Y todo, esto sin perjuicio de censurarlo

con dureza si el proyecto ofrece algún incon-  
veniente, ó nebulosidad siquiera. Porque, co-  
mo representante de la opinión, el periodista  
viene al parecer obligado, cual si fuera un  
ser superior, á marcar derroteros fijos que  
lleven la abundancia á todas las esferas, aun  
cuando él parezca en el más triste abandono.

Y mientras esto se pide á ese hijo del tra-  
bajo y se le censura si no presenta las ideas  
precisas, claras y de resultados evidentes, los  
más interesados en los asuntos, los que pue-  
den recibir más inmediata y directamente  
los beneficios, ó no hacen nada que resuelva  
el problema, ó se reservan en propio prove-  
cho si tienen plan determinado de general  
utilidad.

Se dice, y nosotros no hemos sido los últi-  
mos en proclamarlo infinitas veces, que son  
precisos nuevos mercados; y que Sur y Cen-  
tro América son las latitudes más indicadas  
para el más eficaz cultivo de nuestro comer-  
cio de exportación y desarrollo cierto de la  
industria patria, cuyos puntos de consumo se  
hallan hoy por modo extremo limitados,  
siendo por tanto cuestión de vida ó muerte la  
adquisición de nuevos campos de cultivo, de  
mercados que expansionen nuestras activi-  
dades.

Y ¿de qué medios asequibles á los produc-  
tos españoles, las repúblicas hispano ameri-  
canas podrán facilitarse las transacciones en-  
tre España y aquellos pueblos? Cómodo será  
sin duda alguna que pudiera contestarse de  
un modo concreto esa pregunta, ofreciendo á  
la industria y al comercio de exportación so-  
luciones que asegurasen el negocio y garan-  
tizasen el término feliz de toda operación.

Pero la prensa en este punto no puede ha-  
cer otro cosa que formular indicaciones que,  
más ó menos acertadas y felices, compete á  
otros darles forma, aunando voluntades y fu-  
sionando elementos. Y en este caso, nosotros  
podemos decir, y tomen de ello nota quienes  
deban, que en los varios medios que hay para  
impulsar el comercio de exportación, está la  
iniciativa particular, que arrostra todos los  
peligros de las transacciones.

Y así lo vemos practicar por algunas casas  
de Sabadell y de Tarrasa, por la compañía  
de Tabacos de Filipinas y por la importante  
casa Hijos de Guillermo J. Huelin, que han  
establecido casas de Hong-Kong, tanto para  
el mercado del Archipiélago filipino, cuanto  
para procurar consumo en toda aquella parte  
de la Oceanía y puntos más inmediatos de  
Asia.

Pueden hacerlo los fabricantes agrupados,  
quienes, con propio é idóneo personal, reca-  
ben esos mercados tan necesarios, procurando  
que las operaciones estén en lo posible  
garantizadas. Que esto haga, y del mismo  
modo que para Cuba y Filipinas se estable-  
cieron casas que aseguraban el negocio, se  
fundarán mañana entidades comerciales que  
hagan la exportación con suficiente garantía  
para la industria.

De *El Diario Mercantil de Barcelona*.

## DESDE PIEDRALAVES

Sr. Director de EL ECO DE LA VERDAD

Hoy 29, á las diez de la mañana, se encen-  
dió un horno de cocer pan, propagándose el  
fuego á la casa en que éste se encontraba y á  
otras cuatro que componían una manzana,



El fuego fué horroroso, pues en poco más de dos horas, quedaron reducidas á ceniza dichas casas, no sirviendo de nada los esfuerzos de los vecinos y las acertadas disposiciones del Sr. Alcalde y demás autoridades y personas de alguna representación de esta localidad para sofocarlo.

Las pérdidas han sido de consideración si se tiene en cuenta que los dueños de dichas casas son pobres y tenían en ellas recogidas sus cosechas, que todas se quemaron con los muebles que en ellas había.

En una de las casas pasto del incendio había un joven de 22 años gravemente enfermo el que viéndose envuelto entre las llamas, salió con heroico esfuerzo y grandes fatigas de la habitación donde se encontraba, y pudo ser recogido por un hermano suyo, sin sufrir daño alguno.

Afortunadamente no ha ocurrido desgracia alguna personal, á pesar de que algunos individuos se pusieron muchas veces en peligro con deseo de sofocar el incendio.

Nada más por hoy, y mande á su afectísimo amigo s. s. q. b. m.

Corresponsal.

## LOCAL Y PROVINCIAL

### EL SUICIDIO DE AYER

En el momento de entrar ayer nuestro número en máquina, tuvimos noticia del desgraciado suceso, momentos antes acaecido en el paseo de San Antonio.

Dijeronnos que un caballero desconocido había sido encontrado muerto en la glorieta de dicho paseo á consecuencia de un disparo de arma de fuego producido por un revolver que se encontró al lado del cadáver.

Posteriores noticias nos permiten ampliar los informes de los primeros momentos diciendo que el suicida era una persona muy conocida y estimada en Madrid en donde estuvo al frente de un Colegio de segunda enseñanza de los más acreditados de la Corte.

Llamábase D. Casto de Miguel, y era hijo del notable filólogo y eminente latinista don Raimundo de Miguel.

Había sido Catedrático y Director de un Instituto provincial, cargos que dejó, cuando fundó en Madrid el Colegio antes mencionado.

El Sr. de Miguel gozaba una posición bastante desahogada y se presume que frecuentemente desgracias en la Bolsa, habíanle llevado como á tantos otros, á las puertas de la ruina, haciéndole ver un porvenir que no tuvo valor para afrontar.

Llegó á Avila en uno de los trenes de anteañoche: se hospedó en el Hotel Inglés, de donde después de almorzar fué al Café de la Amistad.

Habló un momento con varios amigos los cuales le observaron preocupado y taciturno.

Fué luego al paseo de San Antonio, y en uno de los bancos de la glorieta, estuvo leyendo dos periódicos y cuando se vió solo, llevó á cabo su fatal determinación, disparándose un tiro en la sien derecha que le destrozó completamente el cráneo.

Al ruido del disparo acudieron varias personas que todavía tuvieron tiempo de observarle algunos momentos con vida.

El suicida dejó escrita una carta para el Sr. Juez de instrucción diciendo que no se culpase á nadie de su muerte y recomendando además que se ocultase el suceso á su familia.

¡Otra víctima de la lucha por la existencia, de la falta de fé que caracteriza á la sociedad presente para gran parte de la cual es preferible morir á vivir una vida oscura y laboriosa.

Dios se haya apiadado del alma del finado, perdonándole el acto que realizó, sin duda en un momento de obsesión y locura.

Durante la tarde de ayer estalló una formidable tormenta que afortunadamente no causó ningún daño de consideración.

Como resultado de la tormenta cambió la

temperatura en tales términos que por la noche refrescó un sí es no es demasiado.

Otro resultado fué el de llegar nuestro servicio telegrafico á la redacción muchas horas después de la en que debimos recibirle.

La inauguración del Nuevo Mercado sigue sin llevarse á efecto.

Una de dos, ó el Mercado está demás (que no lo creemos) ó hay en ello algo (que se nos oculta).

¿Qué sera?

Mañana miércoles empezaran los ensayos de la Revista local titulada *Si te quieres divertir etc., etc., etc.*

Llamamos nuevamente la atención de la Compañía arrendataria de tabacos respecto á la pésima calidad de estos en los cigarrillos hechos en Valencia y otras fabricas, especialmente en los cajetillas de 40 y 50 céntimos.

El tabaco es cada vez mas malo, la envoltura resulta podrida y lleva de agujeros que dificulta fumar.

El ministro de Fomento, Sr. Gamazo, tiene en estudio trascendentales reformas que en breve piensa introducir en la segunda enseñanza.

La cosecha de garbanzos es abundante en las Castillas y Extremadura.

Con esta noticia y la de que ya están llegando á Santander cargamentos de garbanzo mejicano, fácil es presumir el precio que les espera este año á los productores de esta preciosa legumbre.

Se ha hecho extensiva á los cuerpos subalternos de la armada la Real orden de 4 de Abril de 1896, que concede plazas extraordinarias á los huérfanos de Marinos y militares muertos en campaña.

Se han empezado á expedir licencias ilimitadas para sus casas á varios excedentes de cupo de los últimamente incorporados á filas.

Abogan algunos periódicos por la idea de que á todos los empleados públicos que sean trasladados á otros puntos por conveniencias del servicio, se les conceda transporte por ferrocarriles á mitad del precio de tarifa.

Los estudiantes de enseñanza libre que deseen examinarse en Septiembre próximo en los establecimientos oficiales, deberán hacer sus matrículas en la segunda quincena de Agosto.

De nuevo hemos recibido la visita de nuestro estimado colega madrileño *El Correo Español* que hace pocos días había suspendido su publicación por orden de la autoridad militar.

Felicitamos al colega por su *resurrección*.

Leemos en un periódico que el ministro de la Guerra trata de organizar un cuerpo que se llamará «Guardia municipal» para que preste servicio en poblaciones de más de 12.000 almas, y en sustitución de los guardias é inspectores que actualmente tienen los Municipios.

Al efecto se propone reglamentar la nueva institución, bajo la base de los soldados que van á regresar de Cuba.

Tendrán entrada en el nuevo cuerpo, que se compondrá de 14.000 hombres, los que sepan leer y escribir y hayan observado irreprochable conducta y serán primeros y segundos jefes del mismo los oficiales, hasta la categoría de capitán, que soliciten la plaza.

Los Ayuntamientos estarán obligados á ingresar las nóminas de los guardias que para el buen servicio de la municipalidad les corresponda, hasta el último día de cada mes, y el abono de los haberes no podrá demorarse por las pagadurías del Estado, más allá del día 5 de cada mes.

Esta noche, estreno en nuestro coliseo de la

preciosa zarzuela de los Sres. Perrin y Palacios, música del maestro Nieto, titulada *Cuadros disolventes*.

La empresa en su afán de complacer al público no ha omitido gasto alguno para la representación de dicha obra.

El entierro del Sr. Villaverde estuvo muy concurrido, dando así la población una prueba del gran afecto que le profesaba.

El domingo, con gran asistencia de fieles, se verificaron en la parroquia de San Andrés las tradicionales *Fiestas Grandes*.

¿Y de la verja, qué?

Pues de 'a verja, ná.

Por lo visto tal verja va á ser una verdadera obra de arte á juzgar por el tiempo que tardan en construirla.

O tal vez no hayan comenzado dichos trabajos.

O tal vez esperen á que nazca sola, en cuyo caso para tiempo llevamos.

Porque aquí nada hasta la fecha ha venido al mundo por generación espontánea.

En los últimos días, varias personas han sido atacadas de cólicos por fortuna no graves.

Aunque tales cólicos, se atribuyen por algunos al exceso de fruta, bien pudiera originarlo el... defecto del estado de la misma.

Por si acaso, no estaría demás una visita á los puestos expendedores de dicha mercancía.

Anoche regresó á esta ciudad nuestro querido amigo el distinguido Catedrático de este Instituto D. Leoncio Cid.

Las cruentas operaciones quirúrgicas que ha sufrido el Sr. Cid tiénenle postrado pero no han sido capaces de abatir su espíritu tan enérgico y entero hoy, como lo fué siempre.

Muy de veras deseamos el pronta y completo restablecimiento de la salud de nuestro estimado amigo.

La revocación de las fachadas de las casas de la plaza del Alcázar se ha hecho por parte de los dueños con tal *uniformidad de gustos* que bien podemos decir ahora que el Mercado Grande le han puesto, si no *de oro y azul, de mil colores*.

Fachada hay que está pidiendo á voces un nuevo revoco... y mejor gusto en la elección de color.

¡Por vida de la estética y de sus caprichosas exigencias!

## OBSERVATORIO

DEL

### INSTITUTO DE AVILA

Observaciones meteorológicas del día 1.º de Agosto de 1898.

HORAS	BARÓMETRO	TERMÓMETRO	DIRECCION Y clase del viento.	ESTADO DEL cielo.
9 m.	662,0	20,0	NO. brisa.	Despejado
3 t.	661,0	25,0	O. calma.	Nuboso.

Temperatura máxima á la sombra, 26,0.

Temperatura mínima, 12,0.

Temperatura máxima al sol, 32,0.

Lluvia en m. m. en las últimas 24 horas 0,0.

Evaporación id id., 10,0.

## EL CONFLICTO CON LOS ESTADOS UNIDOS

# LA GUERRA

Para la provincia.

## IMPRESIONES

Decíamos hace pocos días que estábamos en el principio del fin.

Hablábamos de las negociaciones de paz

haciéndonos eco de las noticias transmitidas desde Washington, New-York, Londres y París.

Teníamos en cuenta la situación de España y el curso de la desastrosa campaña en que los yanquis han obtenido con tanta facilidad como podían haber soñado, brillantes positivos triunfos, el resultado de los cuales pese á nuestro orgullo, había sido el de poner á nuestra patria fuera de combate y en posición de vencida sin esperanzas de recuperar ni un ápice del terreno perdido.

Fueron muchos y tremendos los golpes sufridos por España en los meses de Mayo, Junio y Julio para que ni los más optimistas pudieran pensar en revanchas que nuestra mala suerte ha hecho imposibles.

Desde Cavite, si no antes, pudo verse resultado fatal de la empresa á que nos llevaron las imprevisiones y las torpezas de nuestros gobernantes.

Ya entonces, si no hubiéramos tenido un rayo de luz en los ojos pudimos caer en la cuenta de que la guerra no era ni iba á ser lo que nosotros figurábamos.

Fuimos á ella con gran desproporción de medios, sin orientación ni rumbo fijos, á la ventura, con el desconcierto por plan y la incoherencia ministerial por norte.

No ha habido sucesos varios de fortuna, hembra al fin, y como tal, casquivana, que peñose ahora en ser constante y dió la vuelta por sistema, á los Estados Unidos, volviendo á los españoles, en todas ocasiones la espalda y teniendo nada más para nosotros que insultos y desplantes.

El tiempo depurará muchas de las cosas que hoy no pueden decirse y día llegará en que nada ni nadie estorbe la proclamación de la verdad.

Un *yo acuso* parece que piden todos los españoles.

No dudamos de que sin tardarse muchos días habrá un español que sepa formularle y mantenerle y justificarle.

Respiran ambiente de desconfianzas y se preparan por todas partes aires de terrorífico maltrato. Con razón sienten esto algunos y tienen aquella los más.

La hora de las justicias suena siempre tarde ó más temprano. La justicia, ya lo sabemos, tiene que acusar á muchos, vivan muertos, felices ó infelices, grandes y pequeños, pero alguien habrá que acumule la responsabilidad, á quien sea imputable principalmente lo ocurrido y entonces... ¡oh! entonces no seremos nosotros los que digamos que ha sonado la hora de las venganzas, si la del castigo, si es que del castigo, para salir algo purificado y grande que signifique para lo porvenir redención y renacimiento.

¡Pobre España! Parece como que la idea de patria ha desaparecido, como que el temple de raza, el caracter nacional formado por siglos, pasó á la historia.

Ya no es real nada grande ni alienta nada que sea generoso y sublime. Solo vive y se mueve lo pequeño, lo ruin, lo rufianesco... ¿á qué seguir? Ciertamente es difícil sustraerse que no podemos prescindir del sentimiento predominante en toda la nación.

Conversaciones, periódicos, libros, cuando se habla y escribe en estos días, hallase como impregnado de tristezas y amarguras, de algo que si á los ojos llama lágrimas y al pecho arranca sollozos, viste de luto al alma.

Leans, leanse las impresiones de la Habana en los primeros días del mes de Julio, se tengase la consideración en cuanto ahora revelan ciertas cartas y no hay más remedio que lamentar de nuevo, más con distinto sentimiento, el desastre de Cervera, la capitulación de Santiago, la invasión de Puerto Rico.

No ha llegado, repetimos, la hora de las acusaciones: son solo estos momentos de sufrir y esperar... de esperar sobre todo, que siempre ha de imperar en España la torpeza ni ha de estar glorificada la iniquidad.

¡Resurrección! ¿Qué españoles serán los que puedan aplicar á nuestra patria tan hermosa palabra!

Pidamos á Dios que se diga con fundamentos de justicia, pronto, muy pronto y no podamos pecar del luso al confiar en que



otros podan ser de los que canten algún día las alabanzas del triunfo como ahora lamentamos las amarguras y las penas del desastre juntamente con la vergüenza de la derrota. Mocho ha corrido hoy la pluma y muy buena ha querido hacerse en esta tarde del pensamiento...  
 Perdónenlo los lectores, en gracia siquiera a que son muy pocas las noticias que esta sección podemos trasladarles.  
 Digamos sin embargo, lo que trasmite el cable.

**De Cuba.**

Como ayer.—Los yanquis en Santiago. —Reconcentración de españoles.—Lo de Nuevitas.—El «Alicante.»

Poco ha variado la situación de la Grande Antilla.

Los yanquis han paralizado sus operaciones y continúan en Santiago los preparativos de invasión en el Camagüey los trabajos de organización.

Limitanse á secundar la acción de los rebeldes que hostilizan a Holguín y Manzanillo y se dirigen en auxilio de Máximo Gómez que desea refuerzos con que le permitan emprender una vigorosa campaña y el asedio de varias plazas importantes.

La mayoría de los soldados yanquis piden el regreso á la patria acosados por los sufrimientos que causan las enfermedades y el calor á indignados por la pésima administración del ejército que les hace sufrir las torturas del hambre.

En el país cunde el convencimiento de que son muy contados los días de dominación española en la isla y los espíritus se inclinan ante los Estados Unidos que llevan consigo el prestigio de la victoria.

Los españoles, mejor dicho, nuestras tropas, conociéndolo, se reconcentran en los puntos fuertes y estratégicos disponiéndose, según sea la necesidad á la ofensiva ó defensiva.

Los yanquis han cañoneado á Nuevitas, plaza por donde han entrado muchos viveres destinados al ejército y aunque dicen que la plaza abandonada é incendiada, todavía no han confirmado tales noticias.

El vapor de la compañía trasatlántica *Alicante*, ha embarcado ya 1800 hombres de los comprendidos en la capitulación de Santiago y se dispone á volverlos á España.

**De Puerto Rico.**

*Progresos yanquis.—En espera de acontecimientos.*

¡No hay que hacerse ilusiones! El Dios éxito goza entre estos isleños, como entre los habitantes de casi todos los países, de incontrastable prestigio y ante él se inclinan por lo tanto, los habitantes de Puerto Rico.

Nada nos extraña lo sucedido en Ponce y en las demas poblaciones a donde han llegado las tropas de Miles.

Estaba descontento el filibusterismo de aquellas masas autonomistas y no podían inspirarnos confianza mas que los españoles que habitan en la isla.

Por desgracia, los yanquis hacen progresos en la isla y se han posesionado, entre cobardes y serviles aclamaciones de varios pueblos, pero de todos modos hay que esperar a que los invasores lleguen a San Juan, en donde el general Macías ha acumulado todos los elementos de resistencia de que dispone.

**De Filipinas.**

*Yanquis y tagalos.—Rivalidades.—Manila.*

Es indudable que han surgido desavenencias entre las tropas de Merrit y las que siguen á Aguinaldo.

Merrit pide á su gobierno refuerzos para poder sobreponerse á los tagalos y conquistar la isla de Luzón independientemente de los insurrectos.

**La Paz.**

Poco puede decirse de ella á pesar de saberse que estamos en el periodo álgido de las negociaciones.

Los ministros españoles se han juramentado para guardar silencio y han contestado á la nota del gabinete Washington sin dejar

traslucir ni idea del contenido de su réplica.

Presúnese, sin embargo, que las condiciones de que habla la nota de Washington son muy duras y que el ministerio español limitase á señalar las extralimitaciones.

Ya veremos lo que sucede y no tardando mucho.

Unos y otros desean obtener por cuenta propia la capitulación de Manila y de aquí han surgido nuevas desavenencias que amenazan terminar con una ruptura de hostilidades.

Merrit le echa de generoso y dice que protegerá a los españoles contra el salvajismo tagalo.

¡Después del burro muerto, la cebada al rabo!

Manila no se rinde sin embargo, á pesar de la crítica situación con que la pinta el último telegrama oficial.

**ULTIMOS TELEGRAMAS**

**Pretensiones de Alemania en Filipinas.—En la Cámara de los Comunes de Londres.—Declaración de Miles**

Madrid, 2 (2 t.)

El gobierno inglés, por conducto del Subsecretario de Negocios extranjeros ha declarado en la Cámara de los Comunes, respondiendo á las preguntas de un diputado liberal, que ignoraba que Alemania solicitase abiertamente la isla de Luzón ni siquiera una parte determinada de Filipinas.

El general Miles ha declarado que le bastan las tropas desembarcadas para tomar á San Juan y dominar toda la isla con el concurso de los naturales del país.

**Los tagalos contra los yanquis.—Amenazas de Aguinaldo.—Propósitos de Merrit.**

Madrid, 2 (3'15 t.)

Los tagalos están sumamente irritados con

tra sus auxiliares los yanquis y Aguinaldo ha amenazado atacar á estos si hacen algo por apoderarse de Manila por tierra. No acepta más que su concurso por mar.

El general Merrit manifiesta que sus propósitos son los de obtener la capitulación esforzándose por impedir que la barbarie de los tagalos atropelle a los españoles, y á esto dice, supeditará su plan de campaña.

*Corresponsal.*

**SECCION RELIGIOSA**

**Santoral.**

Miércoles 3.—La invención del cuerpo de San Esteban proto mr., y San Gamiel.

**Cultos.**

En la Iglesia de las Reparadoras se expondrá al Santísimo á las siete, luego la Misa, y á las cinco y media la Reserva.

En la Iglesia de las Nieves sigue la Novena á la Virgen á las seis y media de la tarde.

En Santo Tomas y la Soterraña de San Vicente el Rosario á las cinco y al anochecer respectivamente.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de las Victorias de la Melalla Milagrosa en la Santa (privilegiada).



**“LA URBANA,”**

DOMICILIO SOCIAL: MADRID—PUERTA DEL SOL, 10 PRECIADOS, FUNDADA EL AÑO 1838

60 años de existencia, por lo que resulta la más antigua en su clase, en España, con garantía de

**75 MILLONES DE PESETAS**

**SEGURO CONTRA INCENDIOS**

Esta compañía asegura contra todos los riesgos de incendio, garantiza los daños de la caída del rayo, explosión de gas, de vapor, de la dinamita y otras sustancias.

Cumpliendo religiosamente y con puntualidad sus compromisos.

**SEGUROS SOBRE LA VIDA**

Esta sociedad, á prima más reducida que cualquier otra compañía hace seguros combinados, mixtos complementarios y á término fijo, así como contra accidentes de coches y caballos.

DIRECTOR EN ESTA PROVINCIA DON FRANCISCO MARQUEZ CALLE DE VALLESPIN, 8

3—

TIP.º DE CAYETANO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

Por su parte, á Juan Márcos asombrábale el verse vivo y libre sobre todo después de haber hecho el sacrificio de su vida y cuando esperaba morir de un momento á otro; así que cuanto le pasaba desde hacía unas cuantas horas parecía un sueño.

No obstante, más de una vez se dijo.

—¿Para vivir sufriendo de ese modo, no habría sido preferible morir?

A eso de las diez de la mañana se detuvieron en una aislada posada, situada en la orilla de una carretera. Allí almorzaron, descansaron y cambiaron de traje, lo que era muy conveniente, sobre todo para Juan Márcos, que llevaba aún el uniforme de la compañía franca, lo cual habría sido un grave inconveniente en el caso de que tuvieran un mal encuentro.

En los días que precedieron á la batalla, la posada había estado llena de prusianos pero desde la víspera, por la mañana, y como el enemigo seguía su movimiento de avance, no se veía ni uno solo por aquellos alrededores.

Gracias á esto, los dos fugitivos pudieron gozar de unas cuantas horas de descanso y de tranquilidad, y Sansón mando que le arreglasen un vendaje para colocarlo sobre la herida. Sentaronse en un rincón y dijo á Juan Márcos:

—Cuéntame lo que os pasó.

Hizo Juan Márcos el mismo relato que Corledot, y como éste, tenía también la convicción de que un traidor les había vendido.

—¿Quién había sido ese traidor? Lo ignoraba.

—Pues voy á decírtelo yo—contestó Sansón.

Y á su vez contó de qué manera le habían disparado un pistoletazo que le hirió, y de qué manera se había figurado reconocer en el agresor á Clemente de Trécourt.

Las señas de éste concordaban perfectamente con las señas que el oficial prusiano indicara á Corledot; ¡No era posible la duda! ¡Había sido Clemente, el primo de Teresa!

—Ahora se cree libre de nosotros—dijo Sansón estremeciéndose á impulsos de la cólera y la indignación que le dominaban—va á volver al castillo de Saunerie. Creo que ese miserable es capaz de todo. ¿Quién sabe lo que intentaría contra Teresa? ¿Quién sabe si

un enorme pedazo de una muela de molino para impedir la fuga del último prisionero.

De tal manera lo habían hecho, que aun cuando Juan Márcos hubiese tenido ganas de huir, no lo consiguiera, por serle imposible pasar por allí y levantar semejante peso.

Dejó Sansón el fusil apoyado en la pared, se arrodilló y se puso á buscar entre las juntas de las tablas un hueco por donde poder hablar con Juan Márcos, pero las tablas estaban muy juntas.

Echóse de bruces en el suelo, y arrojando la boca á las tablas, llamó en voz baja:

—¡Juan Márcos! ¡Juan Márcos!

Escuchó y no oyó nada. Llamó con más fuerza y no obtuvo tampoco ninguna respuesta, y tuvo miedo.

—¿Será, por ventura, que se han llevado á Juan Márcos á otro lado?—se dijo.

En seguida se le ocurrió otro pensamiento aún mucho más terrible que todos los anteriores.

—¡Dios mío!—exclamó.—¿le habrán fusilado!

Y al pasarse la mano por la frente, se le mojó con el frío sudor de angustia que la humedecía.

Arqueó las piernas, y haciendo un esfuerzo sobrehumano, levantó el pedazo de piedra y la hizo caer, sin meter ruido, sobre la yerba, quitando después las tablas y dejando al descubierto la claraboya.

Temblando inclinóse otra vez y llamó repetidas veces, diciendo:

—¡Juan! ¡Juan Márcos! ¿En dónde estas, hermano?

Esta vez y en el fondo de la cueva oyóse un ligero ruido. ¿Era realmente Juan Márcos, ó bien un soldado borracho que andaba revolviéndolo todo para buscar una botella?

La obscuridad no permitió á Sansón salir de dudas.

—¡Juan Márcos!—dijo por tercera vez, retirando un poco la cabeza, con objeto de ponerse en guardia contra toda sorpresa.

Tranquilizóse muy pronto y respiró más á sus anchas al oír que una voz muy débil le respondía desde el fondo de la bodega:

—¿Quién pronunció mi nombre? ¿Quién me llama? ¿Sois vos, Corledot?



## SECCIÓN DE ANUNCIOS

## CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS

DE DON CAYETANO GONZALEZ HERNANDEZ

Esta casa, que cuenta con un Establecimiento tipográfico montado con los últimos adelantos, se encarga de cuantas impresiones se la confíen, ya sean ordinarias ó de lujo, así como de toda clase de encuadernaciones, á precios muy económicos.

Los señores Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados municipales, encontrarán en este Establecimiento cuantos impresos necesiten en sus respectivas oficinas á los módicos precios que se indican en el catálogo publicado y repartido, haciéndose á gusto del cliente cuantos modelos se le encarguen, ya sean oficiales ó particulares. Especialidad en tarjetas, facturas, membretes, esquelas de funeral y obras de todas clases.

TOMÁS PÉREZ, 14, ÁVILA

En dicho centro se imprime

## EL ECO DE LA VERDAD

DIARIO DE LA TARDE

Periódico político independiente de intereses morales y materiales.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN AVILA un mes . . . . .	1'25 pesetas.
Trimestre . . . . .	3'50 idem.
Fuera de la capital, trimestre. . . . .	4 idem.

Anuncios á una columna, á 10 céntimos línea; comunicados á precios convencionales.—Los anuncios pagarán como impuesto, con arreglo á la nueva ley del Timbre 10 céntimos por inserción.

## Pago adelantado.

226

Dos Amores

—¿No me conoces, Juan Márcos? Soy Sansón.

—¿Sansón! ¿Y qué es lo que vienes á hacer aquí, desgraciado?

—Me choca la pregunta; á salvarte.

—A perderte.

—Pues bien; si sucede eso, nos perderemos los dos juntos. Corredot me lo contó todo; según parece, no quisiste huir con ellos. Parece que prefieres morir; ¿sigue siendo esta tu intención?

No respondió Juan Márcos ni una palabra á esta pregunta.

—Está bien—añadió Sansón—espérame, que ahora bajo.

—¿Qué haces?

—Reunirme contigo. ¡O te salvas, ó moriremos juntos; ¡escoge, Juan Márcos!

—Te suplico que te marches, Sansón. No sé de qué manera conseguiste llegar hasta aquí; pero ten presente que el caserío está lleno de prusianos y que la menor imprudencia puede hacer que se pongan sobre las armas... y entonces estás perdido sin remisión.

—De modo que te niegas á seguirme.

Tampoco contestó Juan Márcos, siendo indudable que en su alma se libraba en aquellos instantes rudo combate, porque le constaba que Sansón era capaz de ejecutar su amenaza, y que de no salvarle hallabase dispuesto á perderse con él.

—Hágase lo que quieres—le dijo.—dame la mano y de ese modo podré subir con más facilidad.

Cogióle Sansón de las muñecas y le levantó al aire, sacándole de la bodega con tanta facilidad como si hubiese sido un niño. Al ver á Sansón vestido de ese modo, no pudo Juan Márcos reprimir un gesto de sorpresa.

—¿Cómo! ¿disfrazado de ese modo? ¿Qué es lo que hiciste?—dijo.

—Más adelante te lo contaré. Lo que ahora conviene es que nos marchemos cuanto antes de aquí.

Internáronse en el bosque, volviendo á cada paso la cabeza hacia el caserío, y en el camino encontraron el cadáver del prusiano al que había ahogado Sansón entre sus brazos.

Cuando estuvieron á su lado quitóse aquel disfraz y arrojó el casco, abrigo, cartuchera y cinturón sobre el cadáver.

El Eco de la Verdad

227

—¡Pobre hombre!—murmuró.—No tiene él la culpa de lo que le pasó.

Siguieron internándose en el bosque por el camino de Cercotte; pero como tenían á cada paso tener un mal encuentro con los prusianos, abandonaron la carretera y siguieron su caminata, procurando pasar por los senderos menos frecuentados.

La luz del día empezaba á clarear y asomaba por cima de las copas de los árboles más elevados y era la hora en que los prusianos tocaban diana.

Iban á salir para relevar al centinela, y al hacerlo tal vez notarían la fuga del prisionero, y tal vez emprenderían la persecución del fugitivo, y se dijeron que no tenían tiempo que perder y apresuraron el paso.

Siguieron su camino á la ventura, no sabiendo hacia dónde se dirigían, teniendo únicamente la seguridad de que dejaban á su espalda á Orleans, y que por lo tanto, se alejaban del ejército alemán.

Pasaron algunas horas sin que á ninguno de los dos se les ocurriese la idea de hablar ó de preguntarse lo que les había pasado.

Al encontrarse sanos y salvos experimentaron una alegría muy grande, y decimos sanos y salvos, porque la herida de Sansón, por más que había perdido mucha sangre, no era grave. Habíanse vuelto á ver en los momentos en que se creían separados para siempre.

Aparte de esos pensamientos, había otros que contribuían á que existiese entre ellos cierto malestar que no acertaban á explicarse.

Sansón acordábase casi continuamente de las confidencias del capitán Corledot y de la carta de que era depositario, y le quemaba los labios la pregunta siguiente:

—¿Qué es lo que escribe á Teresa? ¿Es cosa grave?

No era esta sola la pregunta, sino que además agolpábanse otras muchas á sus labios.

—¿Por qué tienes tantos deseos de morir? ¿Tiene, pues, un secreto pesar, muy grande, que le pesa tanto que le hace desear la muerte? ¿Qué pesar es ese?